EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS.

ABELARDO Y ELOISA,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO.

Vila



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1858.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: *librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.*

PROVINCIAS.

Albacete.	Perez.
Alcoy.	V. de Martí é hijos.
Algeciras.	Almenara.
Alicante.	Ibarra.
Almería.	Alvarez.
Aranjuez.	Prado.
Avila.	Rico.
Badajoz	Orduña.
Barcelona.	Viuda de Mayol.
Bilbao.	Astuy.
Burgos.	Hervias.
Cáceres.	Valiente.
Cádiz.	V. de Moraleda.
Castrourdiales.	Saenz Falceto.
Córdoba.	Lozano.
Cuenca.	Mariana.
Castellon.	Gutierrez.
Ciudad-Real.	Arellano.
Coruña.	García Alvarez.
Cartagena.	Muñoz García.
Chiclana.	Sanchez.
Ecija.	García.
Figueras.	Conte Lacoste.
Gerona.	Dorca.
Gijon.	Sanz Crespo.
Granada.	Zamora.
Guadalajara.	Oñana.
Habana.	Charlain y Fernz.
Haro.	Quintana.
Huelva.	Osorno.
Huesca.	Guillen.
Jaen.	Idalgo.
Jerez.	Bueno.
Leon.	Viuda de Miñon.
Lérida.	Zara y Suarez.
Lugo.	Pujol y Masía.
Lorca.	Delgado.
Logroño.	Verdejo.
Loja.	Cano.
Málaga.	Cañavate.
Mataró.	Abadal.
Murcia.	Hermanos de Andrion.
Motril.	Ballesteros.
Manzanares.	Acebedo.
Mondoñedo.	Delgado.
Orense.	Robles.
Oviedo.	Palacio.
Osuna.	Montero.
Palencia.	Gutierrez é hijos.
Palma.	Gelabert.
Pamplona.	Barrena.
Palma del Rio.	Gamero.
Pontevedra.	Cubeiro.
Puerto de Santa María.	Valderrama.
Puerto-Rico.	Marquez.
Reus.	Prins.
Ronda.	Gutierrez.
Sanlucar.	Esper.
S. Fernando.	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife.	Ramirez.
Santander.	Laparte.
Santiago.	Escribano.
Soria.	Rioja.
Segovia.	Alonso.
S. Sebastian.	Garralda.
Sevilla.	Alvarez y Comp.
Salamanca.	Huebra.
Segorbe.	Clavel.
Tarragona.	Aymat.
Toro.	Tejedor.
Toledo.	Hernandez.
Teruel.	Castillo.
Tuy.	Martz. de la Cruz.
Talavera.	Castro.
Valencia.	Moles.
Valladolid.	Hernainz.
Vitoria.	Galindo.
Villanueva y Geltrú.	Magin Beltran y compañia.
Ubeda.	Treviño.
Zamora.	Calamita.
Zaragoza.	V. Andrés.

ABELARDO Y ELOISA,

COMEDIA EN UN ACTO

ORIGINAL DE

DON FRANCISCO VILA.

Representada con aplauso en el teatro del Principe.



MADRID.
Imprenta de José Rodriguez, calle del Factor, núm. 9.
1858.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA GENERALA, mamá de	D.ª Lorenza Campos.
ELOISA................	Sra. Gutierrez.
D. JOSÉ, tio de..........	Sr. Lumbreras.
JULIA..................	Sr. Tamayo.
D. RUFO, tartamudo, hermano de la Generala..	Sr. Osorio.
ISABEL.................	D.ª Joaquina Garcia.

La accion pasa en una quinta cerca de Carabanchel, año 185.....

ACTO UNICO.

Sala. Puerta en el fondo y dos laterales.

ESCENA PRIMERA.

Eloisa, *bordando.*

Bien... ya acabé lo peor,
y los colores casé
perfectamente... ¡ay! Señor,
¡cuándo yo me casaré!
Mas el cielo no lo quiera
si ha de ser contra mi gusto,
prefiero vivir soltera
para casarme á disgusto.
Si él... mi incógnito Abelardo...
¿Mas quién sabe dónde está?
Tal vez en vano le aguardo,
á otra tal vez ama ya.
¡Noche feliz!.. bien me acuerdo:
allí... entre la confusion
le vi... jamás su recuerdo
morirá en mi corazon.
¿Habrá suerte mas cruel
que la que el cielo me dió,
pues ni yo sé quién es él,
ni él tampoco quién soy yo?

Y por colmo de pesar,
oh destino atroz é impío,
quieren hacerme casar
con Julianito... ¡Dios mio!
Pero mamá se ha empeñado...
¿Qué hacer?.. ¡Suplicio cruel!
Y el dia menos pensado
me hallo casada con él.

ESCENA II.

ELOISA é ISABEL, *por el fondo.*

ELOISA. ¡Ah! Es Isabel...
ISAB. Me alegro
verla sola.
ELOISA. Qué ocurrió.
(*Deja el bastidor del bordado.*)
ISAB. Nada... pero...
ELOISA. ¿Qué?
ISAB. Me extraña
su calma.
ELOISA. (*Inquieta.*) Habla por favor...
Qué ocurre...
ISAB. ¿No sabe usted?
ELOISA. Nada sé... ¿qué sucedió?
ISAB. Que hoy viene á comer el novio.
ELOISA. ¿Abelardo?
ISAB. El otro.
ELOISA. ¡Oh Dios!
ISAB. Asi la mamá lo ha dicho,
estas sus órdenes son.
ELOISA. Será verdad?
ISAB. Si, señora.
Hoy comen aqui los dos,
tio y sobrino; por cierto
que me dice el corazon...
ELOISA. Que es para arreglar mi boda;
lo mismo presumo yo.
Pero mamá se ha empeñado;
callar es mi obligacion.
ISAB. Ya, callar.

ELOISA. ¿Qué he de decir?
ISAB. Que no, mil veces que no.
—Que ha de ser tu esposo.—Nones.
—Ámale.—No tengo amor.
—Vamos á la iglesia.—Vamos.
—¿Le quieres de esposo?— No.
Asi, clarito, y si el novio
está en la gracia de Dios,
no vuelve á ver á su novia
hasta la resurreccion.
ELOISA. Ni siquiera le conozco.
ISAB. ¡Y que usted le tenga amor!
ELOISA. Mucho mamá le pondera;
de esmerada educacion;
rico, abogado.
ISAB. ¿Abogado?
Si es rico, bueno... si no...
(*Hace un gesto negativo.*)
ELOISA. Guapo, elegante...
ISAB. Es inútil,
pues le falta lo mejor,
que es que usted le quiera... como
al de las máscaras.
EEOISA. ¡Oh!
á aquel, á aquel si que le amo
con todo mi corazon.
Fue un lance de carnaval.
ISAB. ¿Le conocia usted?
ELOISA. No,
ni de vista.
ISAB. Pues entonces...
ELOISA. Te diré... por gran favor,
conseguí el año pasado
de mamá la permision
de ir una noche al teatro
Real.
ISAB. Eso ya lo sé yo.
Bien me acuerdo, siga el cuento.
ELOISA. Delante ibamos Leonor
y yo del brazo, y mi tio
detrás.
ISAB. Escoltando... estoy.

ELOISA. Mi amiga para estas bromas
es la única... el salon
estaba hirviendo de gente,
y con un barullo atroz.
En esto que entre el gentio
vemos á Luis, el amor
de mi amiga; le habla, y nada,
sin conocerla.

ISAB. Simplon.

ELOISA. Un jóven que ya hacia tiempo
me seguia, aprovechó
el momento y varias flores
me dijo con la mayor
urbanidad... yo, al principio
callaba... mas él siguió
diciéndome... lo que siempre,
mucho de rosa y de sol...
Vamos... me agradó .. y al fin
Trabamos conversacion.
¡Asi no me hablara nunca!
¡Asi no le viera yo!
¡Busco á mi amiga y me encuentro
sola... ¡qué apuro! ¡gran Dios!

ISAB. ¡Qué chasco!

ELOISA. Y gracias á él
que acompañarme ofreció.
Por fin al cabo de un rato,
encontramos á Leonor,
y á mi buen tio que andaban
tambien buscándome; doy
las gracias á mi galan,
nos saludamos y adios.

ISAB. ¿Y no logró usted saber
su nombre? Buena era yo...

ELOISA. ¿Qué hicieras tú?

ISAB. Preguntarlo.

ELOISA. ¡Que atrevimiento!

ISAB. Aprension.
No me sucediera á mí
lo que á usted la sucedió.
¡Amar sin saber á quién!

ELOISA. Si que lo sé, si señor,

á él, á Abelardo.

ISAB. Ya,
porque asi le bautizó
usted, no sabiendo el nombre,
para entendernos mejor.

ELOISA. Yo Eloisa, él Abelardo.

ISAB. Ó Juan ó Pedro ó Simon.

ELOISA. Te juro que si le viera
no le confundiera, no.

ISAB. Mas si él no conoce á usted
es la misma la cancion.

ELOISA. Cuántas veces te habré dicho
que instando, instando, logró
que me alzara la careta.

ISAB. Con esas señas, si hoy
ó mañana la encontrase,
y tambien sintiera amor
por usted, la conociera,
y algo es algo.

ELOISA. ¡Sabe Dios
si ya tendrá presa el alma
en las redes de otro amor!

ISAB. ¿Y usted no le ha vuelto á ver?

ELOISA. Solo en mi imaginacion.

ISAB. Tambien el tal Abelardo
poco diestro se mostró.

ELOISA. ¿Y qué hacer?

ISAB. Seguir la pista.

ELOISA. ¿Piensas que no me siguió?
Pero al fin, y es natural,
me perdió en la confusion.

ISAB. No, no la hubiera perdido
á ser listo cazador.

ELOISA Luego, con la enfermedad
de mamá, en cerca de dos
meses no salí á la calle.

ISAB. Aquel fué un ataque atroz.
En un mes no me acosté.

ELOISA. Solo una vez con Leonor
y mi tio fuí al Prado,
despues otra al *Dominó
Azul*, y otra á ver *Virginia*

en el Príncipe; el calor
se aproximaba, y mamá,
á Carabanchel, gritó.
Y aqui estamos.

ISAB. Medio muertos
de sed, de polvo y calor.
Y gracias á que el verano
casi del todo pasó.
Si fuera en el pueblo al fin,
pero aqui... maldiga Dios
esta quinta... allí á lo menos
veriamos gentes .. yo
no he nacido para monja.
La soledad me dá horror,
vamos, yo gusto de gente
y algo de conversacion.

ELOISA. ¿Conque estás cierta que hoy comen
en casa los dos?

ISAB. Los dos,
tio y sobrino.

ELOISA. Paciencia.

ISAB. ¿Pero no se le ocurrió
á usted algun medio... algo?

ELOISA. ¡Qué he de hacer!

ISAB. (*Con enojo.*) ¡Válgame Dios!
(*La Generala por el fondo.*)

ELOISA. Mamá... calla.

ISAB. La señora.
(*Ap.*) (Siempre tan tiesa y tan... of.)

ESCENA III.

DICHAS *y la* GENERALA.

GEN. (*A Isabel.*) Ya sabes que vendrán luego
dos convidados, encarga
á la Maria que tenga
cuidado.. ¿nada te falta?
Manteles, platos, cubiertos.

ISAB. Señora, no falta nada.
(*Se va por el fondo.*)

ESCENA IV.

La GENERALA *y* ELOISA.

GEN. Luego vendrán don José
y su sobrino... conque anda
á ponerte otro vestido,
aquel de seda de rayas,
atúsate ese cabello,
risueña, alegre la cara...
¿No contestas?

ELOISA. Estoy bien.

GEN. Hoy comen los dos en casa,
y es preciso... ya comprendes...
mostrarse halagüeña... ¿callas?
Ya te he dicho que esta boda
te conviene.

ELOISA. Pero...

GEN. Basta.
¡Aun soñarás!.. no lo creo,
las hijas bien educadas
hacen sin pestañear
lo que mamá las encarga.

ELOISA. ¡Mamá!

GEN. No importa que ahora
no le quieras, ni me extraña;
¿cómo has de amarle si nunca
le has visto?.. La confianza
vendrá, y en pos el cariño,
y luego el amor... ¿qué?.. ¿bajas
los ojos?

ELOISA, Pero... mamá...

GEN. Está dicho... no faltaba
otra cosa... mi deber
hacerte feliz me manda.
Estas niñas se figuran
que un buen esposo no es ganga,
sobre todo en estos tiempos
que el matrimonio está en baja.
Que el novio es moreno ó rubio,
con la nariz corta ó larga,

si por lo demas es bueno,
demos al cielo las gracias.
Amar al que mas agrade,
si solo de amar se trata;
mas tratándose de boda
mas calma, niña, mas calma.
En fin, mi deber me ordena... (*Eloisa llora.*)
¿Á qué vienen esas lágrimas?
(*Eloisa abraza á su mamá.*)

ELOISA. Mi voluntad es la suya.

GEN. Asi me gusta... ¡Hija amada!
(*La enjuga las lágrimas.*)
No hablemos mas de estas cosas.
Disgustos que siempre dañan.
Trae mi sombrero y el tuyo,
é iremos un rato á casa
de la Condesa... ¡Es tan buena!
Y á tí... á tí te idolatra.
Y como somos vecinas,
la quinta es la mas cercana.
(*Eloisa coge los sombreros, que estarán sobre una cómoda, y dá uno á la Generala.*)
Mientras tanto se hace tiempo
de que vengan.

EEOISA. (*Ap.*) (¡Dios me valga!)

GEN. (*Llamando.*) Isabel.

ISAB. (*Desde fuera.*) Señora... voy...

ESCENA V.

DICHAS é ISABEL.

GEN. Si viene alguno, me llamas.
En casa de la Condesa
estoy.

ISAB. Bien.

GEN. Se me olvidaba;
dí á Maria que no ponga
como acostumbra tan claras
las natillas... no te olvides
del pobre que está en la jáula;
en fin, cuidado con todo.

ISAB. Bien .. vaya usted descuidada.
(Se van Eloisa y su mamá.)

ESCENA VI.

ISABEL.

Siempre mandando y mandando,
no niega que es generala;
que se le haga aquello y lo otro,
y luego siempre ¡qué cara!
Asi está la señorita.
¡Qué lástima de muchacha!
Y la casarán, de fijo,
con el primero que caiga.
En gustándole á la madre,
es lo principal, y basta.
No digo con el sobrino,
con el tio la casára,
y tuviera que callarse,
y todo... ¿por qué?.. ¡Malhaya
el dinero!.. Asi anda el mundo.
¡Pobrecilla! Me dá lástima.
(Se pone á arreglar los muebles; D. Rufo sale por la izquierda con un número de El Clamor Público *en la mano.)*

ESCENA VII.

D. RUFO é ISABEL.

RUFO. *(Sin reparar.)*
Bien por el *Clamor*: bien, bien.
Asi me-me gusta, y caiga
el que ca-caiga.
ISAB. *(Reparando.)* Don Rufo.
RUFO. ¡Qué pluma tan bien cortada!
ISAB. *(Ap.)* Con la política siempre,
siempre á vueltas con la patria,
y siempre .. ca-careando.
Este es don Rufo.
RUFO. *(Repara en Inés.)* ¡Ca-calla!

¿Estabas aquí?

ISAB. Poniendo
un poco en órden la casa.
Luego vendrán don José
y su sobrino.

RUFO. (*Deja el periódico.*) A mi hermana
me parece haberlo oido.

ISAB. Ya sabrá usted... por las trazas,
y segun las apariencias,
de casamiento se trata.

RUFO. ¿El de mi sobrina?

ISAB. Pues.

RUFO. Con Ju-Julian.

ISAB. ¡Buena maula!
(*Ap.*) Hagamos algo por ella.

RUFO. ¿Tú le conoces?

ISAB. Ni gana.
Pero segun mis noticias,
¡ya es buen calavera!

RUFO. ¡Cáspita!

ISAB. Bebe, fuma, juega, miente,
murmura, charla que charla,
habla mal de todo el mundo,
pide prestado y no paga.

RUFO. Chica...

ISAB. Lo que está usté oyendo.

RUFO. ¡Hola, hola!

ISAB. Está buena ganga.
Pero la mamá se empeña,
y al fin logrará casarla
con el tal don Julianito;
luego salga lo que salga.
Como es rico... y la señora...
¡Buen esposo la prepara!

RUFO. Mas si el tal Ju-Julianito
no entró nunca en esta casa,
ni le conoce Eloisa...

ISAB. Ni le vió nunca la cara.
¿Qué le hemos de hacer?... es rico
y á la señora le agrada,
y mas que la señorita
muera de pesar... lo manda

la mamá...

RUFO. To-todo, todo
menos eso... Gracias, gracias
por tus noticias; yo debo
ser el ángel de su guarda.

ISAB. (*Ap.*) Me he portado... esto tal vez
logre á la infeliz salvarla.
(*Se oye ruido de un coche.*)
(*Alto.*) Me parece que ha sonado
un coche.
(*Se va corriendo por el fondo.*)

RUFO. ¡Pobre muchacha!

ESCENA VIII.

D. RUFO, *luego* ISABEL.

RUFO. Serán don José y el tal
sobrinito... Pues se engaña
si piensa... Pa-pasos siento.
(*Entra corriendo Isabel.*)

ISAB. ¡Ay, qué fortuna!

RUFO. Ha-habla.

ISAB. Viene solo el tio.

RUFO. ¡Bravo!

ISAB. Corro á avisar á mi amá.
(*Llega D. José, y despues de entrar sale Isabel.*)

ESCENA IX.

D. RUFO *y* D. JOSÉ.

JOSE. Saludo á mi buen amigo.
(*Se dan la mano.*)
¿Y la Generala?

RUFO. Ya
la avisaron... ya-a vendrá.

JOSE. Al fin no viene conmigo
mi sobrino... una locura
de las suyas... sabrá usté...

RUFO. To-todo, todo lo sé.

JOSE. Pues bien... ¡vea usted qué ventura!
Él de muchachos modelo.
RUFO. (*Ap.*) Buen mo-modelo, es verdad.
JOSE. Ella un ángel de bondad,
un ángel puro del cielo.
Cuanto se puede querer
tanto esta boda reunia;
en fin, que todo salia
mejor á mas no poder.
Pero por qué extraños modos
mi proyecto se deshace
como la espuma... ¡Qué enlace!
Enlace á gusto de todos.
RUFO. ¿Qué dice?
JOSE. Una necedad.
Que por ahora prefiere
estar libre, y que no quiere
casarse... mas la verdad (*Mas bajo.*)
es que se halla enamorado.
RUFO. ¿De quién?
JOSE. Eso es lo mas grave;
de quién ni él mismo lo sabe;
pero segun me ha indicado,
la ninfa de quien se trata
y que el alma le robó,
es una ninfa que vió
en un baile de Piñata.
Figúrese usted qué amor.
¡Sabe Dios quién será ella!
RUFO. Tal vez a-alguna doncella...
JOSE. Si... doncella de labor.
Vamos... de enojo me abraso,
en fin... por mas que luchaba
¿sabe usted qué contestaba?
—Nada, tio, no me caso,
—Mira que es bella.—Me alegro.
—Jóven y rica y hermosa;
mira que hará buena esposa,
mira que no tendrás suegro.
Da al olvido ese capricho,
y antes de dar este paso
piénsalo bien.—No me caso,

no me caso, ya está dicho.

RUFO. ¡Qué jóvenes!

JOSE. ¡Qué humildad!
¡Qué respeto, qué virtud!

RUFO. Cosas de la juventud,
las locuras de la edad.
Estoy que de rabia estallo.

JOSE. Ahora... ¿cómo disculparme?
Y en lugar de acompañarme
¿qué hace?... Marcharse á caballo.

RUFO. (*Ap.*) Se salvó... me alegro.

JOSE. ¿Qué
dice usted?

RUFO. Na-nada digo.
(*Llegan la Generala y Eloisa.*)

GEN. Saludo á mi buen amigo.

JOSE. Señora, á los pies de usted.

ESCENA X.

D. JOSÉ, D. RUFO, *la* GENERALA *y* ELOISA.

JOSE. (*Saluda á Eloisa.*)
Señorita...

GEN. ¿Y su sobrino?

JOSE. Ya diré á usted.

GEN. Oye, niña,
y tú tambien, Rufo, tengo
que hablar...

ELOISA. (*Ap.*) (Corazon, respira.)
Vino él solo.

RUFO. Bien.
(*Ap.*) (Entiendo.)
(*Se vá por el fondo.*)

ELOISA. (*Ap.*) (Dios me salve de esta intriga.)
(*Se vá por la derecha. D. José la observa y dice ap.*)

JOSE. (Que el necio de mi sobrino
desprecie mujer tan linda.
Si yo... Tuviera que ver...
Pero... ¿qué extraño tendria?)
(*En el intermedio pone la Generala su sombrero sobre la cómoda, etc.*)

ESCENA XI.

La Generala, *y* D. José.

Gen. Dígame usted, ¿y su sobrino?
Jose. No sé qué lance le priva
del placer de acompañarme,
y encarga que la pida
mil perdones.
Gen. Siento mucho...
Jose. Pero ya vendrá otro dia
á visitarlas á ustedes.
Gen. Gracias...
Jose. Por hoy la suplica
le dispense.
Gen. Por supuesto
que ya usted le indicaria...
Jose. Voy á hablarla con franqueza.
Gen. Si si, como á buena amiga.
Jose. Le dije nuestro proyecto,
y cuánto me alegraria
de esta boda; le pinté
la hermosura de Eloisa,
su virtud, su buen talento,
la suerte que conseguia
con tal boda... en fin, usted
pensará cuales serian
mis palabras... No me caso,
fué su respuesta sencilla.
No me caso.
Gen. (*Sorprendida. Ap.*) (¡Qué oigo!)
Jose. Quiero
la libertad; la alegria
de la juventud... Yo entonces
enardecido de ira,
bien, le dije... has tu capricho,
desoye mi voz amiga,
haz tu gusto, mas no cuentes
con tu tio; ya algun dia
te pesará... cuanto tengo
antes que á tí, ingrata víbora,

perfido, ingrato sobrino,
lo daré á un pobre.

Gen. Magnífica
idea...

Jose. En fin... que le puse...
¿Pero... qué?.. nada... me oia
como quien oye llover.

Gen. Será algun calaverilla
de estos tiempos...
(*Ap.*) Adios planes...
¡Oh pollos!..

Jose. Yo bien queria
convencerle... mas en vano.

Gen. Nada de eso, la mas mínima
violencia en tales asuntos,
puede producir malísimas
consecuencias... Yo por esto,
la voluntad de mi hija
dejé siempre en libertad;
será su esposo el que elija
su corazon.

Jose. No me caso,
hé aqui lo que respondia.

Gen. (*Ap.*) Si el tio... veamos... me agrada.

Jose. (*Ap.*) Si me atreviera, es divina
le ocasion que se me ofrece.

Gen. (*Ap.*) Y la ocasion es propicia.
(*Alto.*) Esta juventud liviana,
la verdad, me atemoriza;
sin humildad, sin respeto,
¡Qué juventud la del dia!
Francamente le hablo á usted,
don José, para Eloisa
mas que un pollo casquivano,
un hombre de edad querria.

Jose. Si.

Gen. De juicio.

Jose. (*Ap.*) Me decido.
(*Alto.*) De pasiones mas tranquilas.

Gen. Cuando no se hacen locuras.

Jose. Cuando la razon domina;
formal.

GEN. Formal... como usted.
JOSE. De posicion conocida.
GEN. Justo... como la de usted.
(*Ap.*) No puedo ser mas esplícita.
JOSE. Todo eso y aun mas merece
niña tan pura y tan linda.
GEN. (*Ap.*) Y él muestra quererla, acaso
hablándola se decida.
JOSE. (*Ap.*) ¿Por qué dudo?.. pecho al agua.
GEN. ¡Ah! que memoria la mia.
Con su permiso.
JOSE. Usted es dueña...
Bah...
GEN. (*Llama.*) Eloisa...
ELOISA. Mamá...
GEN. Acompaña un momento
á don José.
JOSE. (*Ap.*) Dios bendiga
tu desgraciada memoria.
GEN. Pronto vuelvo.
JOSE. (*Ap.*) Esta es la mia.
GEN. (*Ap. al irse.*) Es formal y rico... hiciera
buen esposo de Eloisa.

ESCENA XII.

D. JOSE *y* ELOISA.

JOSE. (*Ap.*) Pues como soy que es hermosa...
Y qué talle... y que expresiva
mirada... y que boca... todo.
No hay mas, me flechó la niña.
ELOISA. Qué saldrá de aqui.
JOSE. (*Algo turbado.*) Yo... siento,
que... pues... que por causa mia
acaso se prive usted...
(*Ap.*) No acierto á hablar una sílaba.
ELOISA. No señor.
JOSE. Pero... no obstante
me alegro de interrumpirla.
(*Ap.*) Qué estoy diciendo, Dios mio.
ELOISA. No.. nada de eso.

JOSE. La vista
de ese rostro tal placer
me proporciona y me inspira...

ELOISA. Mil gracias.

JOSE. (*Ap.*) Ya no recuerdo
qué es lo que yo la decia.
¡Ah! (*Alto.*) Por el placer de verla,
el temor de interrumpirla
arrostro gustoso.

ELOISA. Amable
y galante en demasia
es usted.

JOSE. El que bien quiere
parece siempre un almibar.
(*Ap.*) ¡Qué barbaridad!.. turbado
me tiene, por Dios, la niña.

ELOISA. Es la costumbre de ustedes
los hombres... frases bonitas,
lisongeras para todas,
sus palabras son las mismas
siempre.

JOSE. Juro al cielo...

ELOISA. Cuando
menos por galanteria.

JOSE. En efecto, es la costumbre;
mas juro á usted, Eloisa,
que cuanto mi labio dice
al labio el alma lo dicta.

ELOISA. Galante está usted.

JOSE. Tal frase
es impropia.

ELOISA. ¿Cuál podria
emplear?

JOSE. Si en dulces voces
su hermosura el labio pinta,
si enamoradas palabras
la vista de usted me inspira,
no lo achaque á la costumbre,
menos á galanteria,
achác quelo usté al amor
que mi corazon respira.

ELOISA. (*Ap.*) ¿Qué está diciendo?

JOSE. Mi acento,
mi rostro, mi voz, mis misma
turbacion, no dicen claro
que la amo á usted, Eloisa?

ELOISA. (*Ap.*) ¿Qué es esto?

JOSE. (*La toma una mano.*) Solo la pido...

ELOISA. (*Turbada. Ap.*)
¿Estoy despierta ó dormida?

JOSE. Una esperanza... ¿seré
tan dichoso que consiga
tanto bien? (*Se arrodilla.*)

ELOISA. Pero... por Dios,
levante usted.

JOSE. Eloisa,
contésteme usted.

ELOISA. Si ahora
viniese mamá, diria...

JOSE. Su mamá de usted lo sabe,
y consiente.

ELOISA. (*Ap.*) ¡Dios me asista!
(*Suena ruido por fuera.*)

JOSE. Qué ruido...

ELOISA. (*Ap.*) El cielo me salva.
(*Alto.*) ¿Qué será?

JOSE. (*Ap.*) ¡Tan bien como iba!

ESCENA XIII.

DICHOS, *la* GENERALA *y* JULIAN, *luego* ISABEL.

JUL. (*Afuera.*) No... no fué nada.

GEN. (*Afuera.*) No importa.
Serénese usted un momento.
Un vaso de agua.

ELOISA. (*Sorprendida. Ap.*) ¡Abelardo!

JOSE. (*Ap.*) Julian.

JUL. (*Ap.*) ¡Mi incógnita!

ELOISA. (*Ap.*) Cielos.

JUL. (*Ap.*) Mi tio.
(*Adelantándose.*) Tio.

JOSE. Tú aqui...

GEN. (*Ap.*) Y se conocen.

JUL. (*Ap.*) ¿Qué es esto?
GEN. (*A D. José.*) Parece que...
JOSE. Es mi sobrino.
GEN. ¡Su sobrino!..
JOSE. (*A Julian.*) Mas, no entiendo.
JUL. Salí á caballo; al pasar
por frente á esta quinta, un perro
asusta al caballo, brinca,
los dos venimos al suelo,
lo ve esta señora, corre
á mí y me ofrece al momento
su casa.
EN. Era natural,
y cualquiera hubiese hecho
lo mismo.
(*Llega Isabel con un vaso de agua.*)
Beba usté un poco.
JUL. (*Bebe.*) No fué nada.
ISAB. Ya cogieron
el caballo.
GEN. Quién diria...
JUL. Señora á sus pies me ofrezco.
(*Cruzan entre sí algunas palabras de cumplimiento.*)
ELOISA. (*A Isabel ap.*) ¿Sabes que este es Abelardo?
ISAB. (*Ap.*) ¿Cómo?
ELOISA. (*Ap.*) Lo quc estás oyendo.
(*Isabel se vá.*)
JUL. (*A D. José ap.*) Diga usted... esta señora
es la Generala?
JOSE. Cierto.
JUL. Y esa jóven es...
JOSE. Su hija.
JUL. ¿Estoy loco... ó estoy cuerdo?

ESCENA XIV.

DICHOS, *y* D. RUFO *por el fondo.*

RUFO. Ya-ya sé el lance... co-cómo
se halla usted... llamar al médico.
JUL. No fué nada.

RUFO. (*Tocándole.*) ¿Está usté herido?
JUL. No señor.
JOSE. No.
RUFO. Me me alegro.
JOSE. Es mi sobrino.
RUFO. ¿De veras?
(*Le dá la mano.*)
Entonces... cuánto celebro...
JUL. Gracias.
JOSE. (*Ap.*) Con mucho interés
me preguntó... mas no puedo
creer... si dijo... no importa,
mejor estuviera léjos.
(*Hablan entre sí un poco la Generala y Don José, y se van por el fondo.*)
RUFO. (*A Julian.*) ¡Qué casualidad!
JUL. (Bendita
caida y bendito perro,
y todo, si al fin la hallé.)

ESCENA XV.

D. RUFO, JULIAN *y* ELOISA.

RUFO. (*Tocándole.*) Sea usted franco... en el pecho
acaso...
JUL. No.
RUFO. Por aqui...
JUL. (*Ap.*) Si yo la hablara un momento.
ELOISA. (*Ap.*) Si yo pudiera decirle...
¿Cómo salir de este enredo?
RUFO. Aqui en la frente.
JUL. (*Tocándose.*) No es nada.
RUFO. Una rozadura.
ELOISA. (*Mirándole.*) Es cierto.
Un poco de agua y vinagre.
JUL. No es nada.
RUFO. En mi cuarto tengo
tafetan inglés.
JUL. (*Ap.*) ¡Oh suerte!
RUFO. Voy, voy á ver si lo encuentro.
(*Se vá por la izquierda.*)

ESCENA XVI.

ELOISA y JULIAN.

JUL. (*Con viveza.*)
Gracias á Dios que hallo á usté.
¡Cuasualidad venturosa!
¡Cuánto por usted pené!
¡Oh máscara misteriosa!
¡Oh noche feliz aquella!
¿Recuerda usted?

ELOISA. Bien me acuerdo.

JUL. ¡Oh felicidad! (*Tomándola la mano.*)
(*Contemplándola.*) ¡Cuán bella!
Jamás su dulce recuerdo,
jamás de mi mente huyó.
¡Quién me pudiera decir
que era usted! Dios me salvó.
¡Y yo sin querer venir!
Tiemblo al pensar que un descuido
robar pudo mi ventura,
mi tesoro mas querido,
tal vez mi suerte futura.
De amor por usted moria
mi apenado corazon,
y el misterio enardecia
mi infortunada pasion.
A amarla me ví impelido,
y sin querer conocerla,
desdeñé su amor querido
antes de oirla ni verla.
Mi voluntad la adornaba
de brillantes resplandores,
la agena me la mostraba
sin belleza y sin amores.
Mas yo enmendaré mi error.

ELOISA. Tal vez sea tarde.

JUL. ¿Por qué?
Si he merecido su amor,
yo su amor conquistaré.

ELOISA. ¡Y si es tarde!

JUL. ¡Qué he escuchado!
¿Por qué? ¿Tal vez un rival
mas dichoso me ha robado
ya su corazon?

ELOISA. No tal.

JUL. No alcanzo entonces...

ELOISA. Su tio...

JUL. (*Adivinándolo.*)
¿Quiere á usted?

ELOISA. Y mamá accede.

JUL. Pero... ¿qué es esto, Dios mio?
¿Será verdad?... No, no puede
ser; yo aclararé este enredo.

ELOISA. Que mi tio va á llegar.

JUL. Sabe usted que la amo, ¿puedo
tambien con su amor contar?
Responda usted por favor.

ELOISA. (*Ap.*) No me atrevo.

JUL. Acabe usted.
¿Puedo contar con su amor?
(*D. José y la Generala aparecen por el fondo y D. Rufo por la izquierda.*)

JOSE. (*En el fondo.*)
¡Hola, hola!

RUFO. (*Con tafetan y tijeras.*) ¿Qué escuché?
(*Eloisa mira á la izquierda, vé á su tio y se dirige al fondo, por donde entran D. José y la Generala. Al verlos retrocede confusa y asustada, dando un grito.*)

ESCENA XVII.

D. RUFO, D. JOSE, *la* GENERALA, ELOISA *y* JULIAN.

JOSE. (*A la Generala.*)
¿Qué dije á usted? (*A Julian.*) Calavera.

RUFO. Seductor.

GEN. Niña.

ELOISA. (*Con miedo.*) Mamá.

JUL. Pido la palabra.

JOSE. Ya...
(*A D. Rufo.*) ¿Era verdad ó no era?

RUFO. Un seductor.
JOSE. Y muy ducho.
JUL. *(A D. Rufo.)* Se equivoca usted, amigo,
Decia lo que ahora digo,
que amo á esta jóven.
JOSE. *(Sorprendido.)* ¡Qué escucho!
GEN. ¡Qué oigo!
JOSE. Pues me gusta el paso.
(A la Generala.)
Se burla... no puede ser.
JUL. Si... varié de parecer:
si ella me quiere, me caso.
(A la Generala.)
A no ser que usted...
GEN. *(Medio aturdida.)* Por mí...
JOSE. ¿Pues no decias?...
JUL. No importa,
he variado.
GEN. *(Ap.)* Estoy absorta.
(Alto.) ¿Le amas, Eloisa?... di.
ELOISA. *(Con temor.)* Si usted...
GEN. Yo no digo nada.
¿Le amas?
ELOISA. *(Con alegria.)* Si, mamá.
JOSE. *(Ap.)* ¡Traidora!
(A la Generala.)
No haga usted caso, señora.
JUL. ¡Oh palabra deseada.
GEN. Se quieren... ¿qué quiere usted?
JOSE. Un seductor.
JUL. No, señor,
no se llama seductor
al que hace lo que yo haré.
Esto ya de raya pasa;
no hay duda que usted se luce:
seductor es quien seduce,
pero nunca el que se casa.
JOSE. Pero...
JUL. Vea usted los efectos
del amor.
JOSE. ¿Llevó el demonio
tus planes y tus proyectos?

¿Y tu horror al matrimonio?
¿Y tu pasion insensata
á la dulce libertad?
¿Y aquella cierta beldad
de aquel baile de piñata?

GEN. ¿Cómo? (*Sorprendida.*)

ELOISA. ¡Ah! (*Ap. con dolor.*)

JOSE. ¿Qué dirá esa dama?

ELOISA. (*Ap.*) ¡Cielo santo, qué escuché!

JUL. ¿Qué dirá?.. Ya lo oyó usté.
(*Cogiendo la mano de Eloisa.*)
Mi amada tambien me ama.

JOSE. Eso es decir...

JUL. Es decir
que era Eloisa.

JOSE. (*Ap.*) ¡Qué enredo!
(*La Generala y Eloisa hacen un movimiento de alegria.*)

GEN. (*Ap.*) Respiro.

RUFO. (*Ap.*) Entender no puedo...

ELOISA. (*Ap.*) ¡Ah! cuánto me hizo sufrir.
(*Hablan entre sí Eloisa y Julian alegremente.*)

GEN. (Por supuesto que de aquella (*A D. José.*)
amenaza... fuera injusto,
al fin hace nuestro gusto,
al fin se casa con ella.
Lo de la herencia.)

JOSE. (*A la Generala.*) Comprendo,
suya será.
(*Ap.*) ¡Qué he de hacer!

ISAB. La sopa.

GEN. (*Con satisfaccion.*) Ea... á comer.
(*Todos se dirigen al fondo. D. Rufo los mira, se encoge de hombros, y dice.*)

RUFO. Pu-pues señor, no lo entiendo. (*Cae el telon.*)

FIN DE LA COMEDIA.

Madrid 15 *de febrero, de* 1856.

De conformidad con el dictámen del censor D. Juan Bautista Alonso, puede representarse esta comedia titulada «Abelardo y Eloisa.»

El gobernador

CARDERO.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galería

EL TEATRO.

Al cabo de los años mil...
Amor de antesala.
Antes que te cases...
Alarcon.
Angela.
Afectos de odio y amor.
Arcanos del alma.
Amar despues de la muerte.
Al mejor cazador...
Achaque quieren las cosas.
Amor es sueño.
A caza de cuervos.
A caza de herencias.
Amor, poder y pelucas.
Amar por señas.
Al pié de la letra.
Abelardo y Eloisa.

Bonito viaje.
Boadicea, *drama heróico*.
Batalla de reinas.
Berta la flamenca.
Bienes mal adquiridos.
Baltasar.

Cañizares y Guevara.
Cosas suyas.
Calamidades.
Castor y Polux.
Con razon y sin razon.
Cómo se rompen palabras.
Conspirar con buena suerte.
Chismes, parientes y amigos.
Con el diablo á cuchilladas.
Costumbres políticas.
Contrastes.
Catilina.
Cárlos IX y los Hugonotes.

Delirium tremens.
Dos sobrinos contra un tio.
D. Primo Segundo y Quinto.
De audaces es la fortuna.
Don Sancho el Bravo.
Don Bernardo de Cabrera.
Dos artistas.

El amor y la moda.
¡Está loca!
En mangas de camisa.
El que no cae... resbala.
El Niño perdido.
El querer y el rascar....
El hombre negro.
El fin de la novela.
El filántropo.
Esperanza.
El anillo del Rey.
El caballero feudal.
¡Es un angel!
Espinas de una flor.
El 5 de agosto.
El escondido y la tapada.
El Licenciado Vidriera.
¡En crisis!!!
El Justicia de Aragon.
El Caballero del milagro.
El Monarca y el Judio.
El rico y el pobre.
El beso de Judas.
Echarse en brazos de Dios.
El alma del Rey García.
El afan de tener novio.
El juicio público.
El sitio de Sebastopol.
El todo por el todo.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.
El jitano, ó el hijo de las Alpujarras.
El que las da las toma.
El camino de presidio.
El honor y el dinero.
El hijo pródigo.
El payaso.
Este cuarto se alquila.
El Patriarca del Turia.

Furor parlamentario
Faltas juveniles.
Flor de un dia.

Grazalema.
Gaspar, Melchor y Baltasar, ó el ahitado de todo el mundo.

Historia China.
Hacer cuenta sin la huéspeda.
Herencia de lágrimas.
Honra por honra.

Instintos de Alarcon.
Indicios vehementes
Isabel de Médicis.
Jaime el Barbudo.
Juan sin Tierra.
Juan sin Pena.
Jorge el artesano.
Juan Diente.
Julieta y Romeo.

Los Amantes de Chinchon.
Lo mejor de los dados...
Los dos sargentos es pañoles ó la linda vivandera.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La hija del rey René.
Los extremos.
Los dedos huéspuedes.
Los éxtasis.
La posdata de una carta.
Llueven hijos.
La mosquita muerta.
La choza del almadreño.
Los Amantes de Teruel.
La verdad en el Espejo.
La Banda de la Condesa.
La Esposa de Sancho el Bravo.
La boda de Quevedo.
La Creacion y el Diluvio.
La Gloria del arte.
La Gitanilla de Madrid.
La Madre de San Fernando.
Las Flores de Don Juan.
Las Apariencias.
Las Guerras civiles.
Lecciones de Amor.
Las dos Reinas.
La libertad de Florencia.
La Archiduquesita.
Las Prohibiciones.
La escuela de los amigos.
La escuela de los perdidos.
La bondad sin la experiencia.
La escala del poder.
La alegria de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La vida de Juan Soldado
La llave de oro.
La Providencia.
Los tres Banqueros.
Las huérfanas de la Caridad.
La cruz en la sepultura.

La ninfa iris.
La pluma y la espada.
La Vaquera de la Finojosa.
La flor del valle.
Los pobres de Madrid.
Libertinaje y pasion.
Libertad en la cadena.
La planta exótica.
La paloma y los halcones.
Los dedos huéspedes.
Los tres amores.

Mi mamá
Mal de ojo
Mariana Labarlú.
Martin Zurbano.
Mocedades!

Negro y Blanco.
Ninguno se entiende, ó un hombre tímido.
Nobleza contra Nobleza
No es oro todo lo que reluce.

Olimpia.

Pescar a rio revuelto.
Piensa mal y errarás.

Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.
Por una hija...
Para heridas las de honor, ó el desagravio del Cid.
Por la puerta del jardin.
Poderoso caballero es D. Dinero.

Rival y amigo.

Su Imagen.
San Isidro (*Patron de Madrid.*)
Sueños de amor y ambicion.
Sin prueba plena.
Secretos del destino.

Tales padres, tales hijos.
Traidor, inconfeso y mártir
Trabajar por cuenta ajena.
Todos unos.

Ver y no ver.
Verdades amargas.

Un Amor á la moda.
Un dia de prueba.

Una conjuracion femenina.
Un dómine como hay pocos.
Un pollito en calzas prietas
Una idea feliz.
Un Huesped del otro mundo
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una noche en blanco.
Un anuncio en el Diario.
Una ráfaga.
Una llave y un sombrero.
Una mentira inocente.
Una mujer misteriosa.
Una leccion de córte.
Una falta.
Un paje y un caballero.
Una broma de Quevedo.
Un sí y un no.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una lágrima y un beso.
Una leccion de mundo,
Una mujer de historia.
Uno de tantos
Una leccion de mundo.
Un hijo natural.

Zamarrilla, ó los bandidos d la Serrania de Ronda.

ZARZUELAS.

Alumbra á este caballero.
A última hora.
Angélica y Medoro.

Buenas noches, vecino.
Beltran el aventurero.

Claveyina la Gitana.
Cupido y Marte.
Cosas de D. Juan.
Cuando ahorcaron á Quevedo.

Escenas en Chamberí.
El ensayo de una ópera.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El Vizconde.
El perro del hortelano.
El secuestro de un difunto.
El lancero.
El delirio (drama lírico).

El dominó azul.
El diablo en el poder.
El esclavo.
El mundo á escape.
El relámpago.

Guerra á muerte.

Juan Lanas.

La litera del Oidor.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro omnibus.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
La Colegiala.
La Jardinera.
La huérfana.

La espada de Bernardo.
La caceria real.
La hija de la Providencia.
Los jardines del Buen Retiro.
Loco de amor y en la córte.
Los diamantes de la Corona.
La Roca negra.

Mateo y Matea.
Marina.

Pedro y Catalina.
Por conquista.

Simon y Judas.

Tres para una.
Tres madres para una hija.

Un dia de reinado.
Un viaje al vapor.
Un sobrino.